

ISABEL MUÑOZ CARAVACA, MUJER ADELANTADA EN GUADALAJARA

POR JOSÉ LUIS GARCÍA DE PAZ



Isabel Muñoz Caravaca fue una persona que en el periodo de finales del siglo XIX e inicios del XX (periodo denominado históricamente como "La Restauración") desarrolló una labor (pionera y poco conocida) en la provincia de Guadalajara como científica, maestra y periodista. Puede considerársele como una de las primeras mujeres que profesaron en esta provincia una ideología liberal y, posteriormente, socialista aunque no se afiliara a partido o sindicato alguno. La reseña biográfica que sigue es deudora de un breve artículo que sobre ella ha escrito **D. Juan Pablo Calero Delso** en las Actas de VI Congreso de Historiadores del Valle del Henares (1998).

Isabel nace en Madrid el 3 de agosto de 1848, siendo sus padres Francisco y Alejandra originarios de Alcázar de San Juan y Madrid, respectivamente. Perteneciente a la burguesía ilustrada de la época, ella declararía que su infancia no había sido muy feliz. Acabó Magisterio y estudiaría posteriormente francés y música (ésta con Manuel de la Mata, del Conservatorio de Madrid).

Abandona la casa paterna al casarse el 7 de diciembre de 1874 con el matemático Ambrosio Moya de la Torre, viudo sin hijos y 26 años mayor que ella. La madre de Ambrosio, María, era natural de Jadraque. Tendrían tres hijos, todos nacidos en Madrid. Su marido daba clases en la Universidad Central y en Institutos, e Isabel compartió con él (desde dentro de la casa, claro) su afición a la ciencia y la cultura, así como sus conocimientos matemáticos. Ambrosio escribió libros de texto sobre Aritmética y Matemáticas. Junto a él, Isabel se dedicó al estudio de la Astronomía y fue miembro de la Sociedad Astronómica Francesa.

Al morir Ambrosio en enero de 1895 a los 72 años, Isabel optó a una plaza en la Escuela de Niñas de Atienza, comenzando su relación con Guadalajara. Tenía 47 años cuando se instaló en marzo con sus tres hijos en Atienza. Allí residiría hasta 1910 en que se trasladó a Guadalajara cuando su hijo menor Jorge sacó unas oposiciones de Auxiliar en la Junta Provincial de Instrucción. Jorge pertenecería al Partido Republicano Federal Alcarreño. Isabel y sus alumnos estrenarían al poco un nuevo edificio de escuelas en Atienza, que se hundiría en 1916.

Isabel no sólo daba clase a niñas, pues también dio clases a trabajadores de la villa en la Escuela Nocturna para adultos, y a jóvenes que se preparaban para el ingreso en la Escuela Normal de la ciudad de Guadalajara. Isabel opinaba que los maestros eran "los primeros obreros de la inteligencia" y que "no vine sólo aquí para enseñar a las niñas a manejar estúpidamente una aguja". No le gustó colaborar con las Asociaciones de Maestros existentes por su falta de espíritu reivindicativo, estando Isabel más cercana a la labor que entonces desempeñaban los sindicatos. Pensaba de la Enseñanza que "hay pocas cosas con las cuales se sirve a la Humanidad que exijan capacidad mayor y que más espléndida recompensa merezcan".

Isabel publicó en 1899 en Madrid unos "Principios de Aritmética" con las lecciones que impartía en Atienza a sus alumnas unidos a ejercicios, cuestiones y tablas. A